

El puente roto

En la brumosa mañana de un otoño cualquiera, las aldeas de Terrasol y Montealto despertaban como de costumbre. Desde hacía generaciones, estas comunidades, separadas por un río caudaloso, habían vivido en desacuerdo. Cada una creía ser mejor que la otra: los de Terrasol, orgullosos agricultores, pensaban que sus campos fértiles eran la envidia de cualquier lugar; mientras que en Montealto, sus habitantes, conocidos carpinteros, se consideraban los artesanos más hábiles del valle.

Sin embargo, hacía años, un viejo puente de madera unía las dos aldeas. Era un vínculo silencioso, usado a regañadientes, pero funcional. Un día, una tormenta torrencial arrasó con el puente y dejó a ambos pueblos completamente incomunicados. Desde entonces, el río parecía un abismo que ensanchaba la desconfianza entre ellos.

Un día, algo cambió.

Leo, un niño curioso de Terrasol, solía merodear por la orilla del río. Siempre le había fascinado cómo el agua parecía susurrarle historias, llevándose ramas, hojas y, a veces, pequeños objetos que bajaban desde Montealto. Un día, entre el rumor de las aguas, divisó una figura al otro lado: era alguien de su edad. La niña llevaba un delantal desgastado y sostenía una caña de pescar improvisada.

—¡Hola! —gritó Leo, sin pensarlo.

La niña lo miró con una mezcla de curiosidad y desafío. Tras un momento de vacilación, respondió:

—¿Qué quieres? Soy Vega, de Montealto.

Leo, entusiasmado, no pudo evitar sonreír. Nunca había hablado con alguien de Montealto.

—Solo quería saludar. ¿Qué pescas?

—Nada. No queda mucho en este río desde que dejaron de cuidarlo —respondió Vega, alzando los hombros. Sus palabras estaban cargadas de una verdad que ambos entendían.

Esa conversación fue el inicio de algo inesperado. Día tras día, Leo y Vega se encontraban junto al río, intercambiando historias de sus aldeas y, poco a poco, sus prejuicios comenzaron a desvanecerse.

Una tarde, mientras el sol teñía el cielo de anaranjado, Vega se aventuró a plantear una idea:

—¿Y si construimos un puente?

Leo se quedó atónito. No era una propuesta fácil. Los adultos de ambas aldeas siempre hablaban mal del otro lado. Sin embargo, cuanto más pensaba en ello, más lógico parecía.

—¿Cómo lo haremos? Nadie nos ayudará.

Vega sonrió con determinación. —No lo sé, pero podríamos empezar con planos. Mi abuelo era carpintero y me enseñó algunas cosas.

Esa noche, Leo llevó la propuesta a su abuelo, un viejo agricultor de Terrasol. Aunque al principio frunció el ceño, accedió a ayudarlo a reunir materiales. Mientras tanto, Vega convenció a su hermano mayor para cortar madera en secreto.

Pronto, el rumor del proyecto se extendió por las aldeas. Al principio, los adultos se burlaron, pero la perseverancia de Leo y Vega empezó a despertar curiosidad. Con el tiempo, algunos vecinos se ofrecieron a colaborar, aunque lo hicieran con cierto recelo.

Meses de trabajo culminaron en una mañana fría. El puente, sólido y bien construido, estaba listo para su inauguración. Ambos pueblos se reunieron a cada lado del río, observando con cautela. Leo y Vega caminaron al centro del puente, llevando una bandera hecha de trozos de tela donados por ambas aldeas.

—Esto no es solo un puente —declaró Vega, con la voz firme pero emocionada—
—Es una promesa. Podemos ser más fuertes si trabajamos juntos. —No importa si sembramos o construimos, todos dependemos del río. Y ahora, dependemos unos de otros.

Un murmullo recorrió la multitud. Aquel puente no solo había unido dos orillas; también había comenzado a cerrar la brecha en los corazones de quienes lo cruzaban.

Piensa y contesta

1. ¿Cómo se llamaban las dos aldeas y qué las hacía diferentes?

2. ¿Qué ocurrió con el puente original?

3. ¿Por qué crees que los adultos no confiaban en la otra aldea al principio?

4. ¿Qué simboliza el puente en la historia?

5. ¿Qué opinas sobre la actitud inicial de los aldeanos? ¿Hubieras actuado igual?

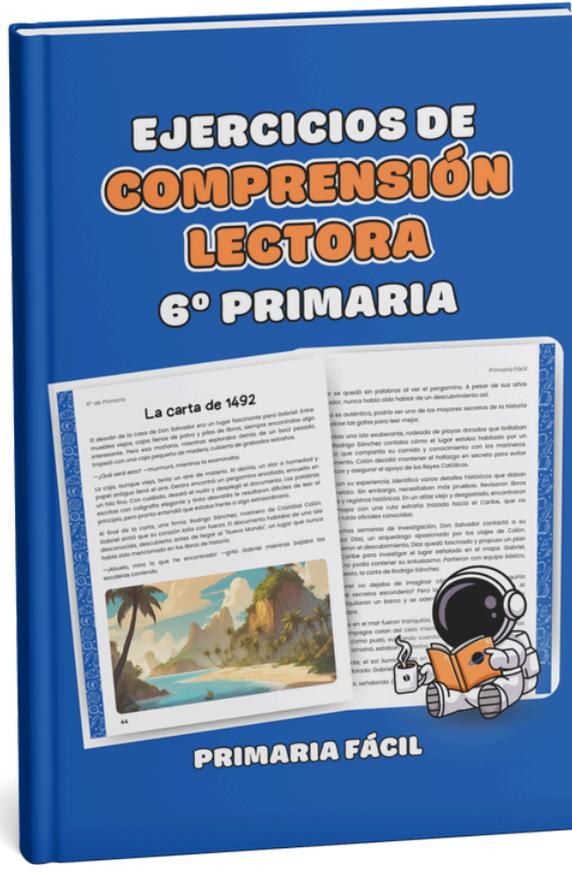
6. ¿Crees que las comunidades actuales tienen "puentes rotos"? ¿Cómo los arreglarías?

7. ¿Qué crees que ocurrió un año después de construir el puente? Escribe un párrafo sobre cómo las aldeas cambiaron.

8. Resume la historia en 4 frases.

9. ¿Qué aprendiste sobre la empatía y el trabajo en equipo gracias a esta historia?

10. ¿Qué habrías hecho si los aldeanos se hubieran negado a ayudar a construir el puente?



EJERCICIOS DE COMPRENSIÓN LECTORA 6º PRIMARIA

Este libro está pensado para que los niños y niñas de 6º de Primaria mejoren su comprensión lectora de forma clara y práctica.

Si comprenden mejor lo que leen, también mejoran en el resto de asignaturas y ganarán seguridad al expresarse.

[COMPRAR EN AMAZON](#)

¡Hola! **Soy Borja Fabregat**, maestro de Primaria y autor de este libro.

¿La intención del libro? Que los niños y niñas de 6º disfruten leyendo mientras desarrollan habilidades que les servirán toda la vida.

¿Qué se van a encontrar dentro?

- 16 historias originales que enganchan desde la primera línea, con aventuras, emociones y aprendizajes.
- Actividades que van más allá de lo típico: no solo se responde a preguntas, sino que se reflexiona, se crea, se debate.
- Valores como el esfuerzo, la empatía, la confianza y la gestión del fracaso están presentes en cada texto, de forma natural y significativa.

No es aburrido, no es monótono, y sobre todo sí consigue resultados.

Si las fichas gratuitas te han gustado, este libro va a ser un compañero perfecto para el curso o para reforzar durante las vacaciones. Invierte en su lectura hoy y verás cómo mejora su forma de pensar, de expresarse y de comprender el mundo.

Si te interesa...

[COMPRAR EN AMAZON](#)